

"PRO INFANTIA"

— BOLETIN —

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETÍN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

Los patronatos y la protección á la infancia.

Cuando por iniciativa de un ilustre estadista y gran amigo de los niños, el Sr. Ruiz Jiménez, se constituyó en Madrid el Real Patronato fundador de las Escuelas-Asilos, llamó grandemente la atención de cuantos intervinimos en aquella hermosa y malograda obra, observar el cariño con que los golfitos eran protegidos por sus compañeros de miseria. Un pequeñuelo sin familia halló entre los mayores bondadosos auxilios. Durante las noches frías los cuerpos de los más fuertes y resistentes le servían de abrigo, cuidaban con preferencia de su alimentación y demostraron hacia el huerfanito una ternura semisalvaje, muy conmovedora. Esta espontaneidad generosa de los desgraciados hacia los que consideran más infortunados que ellos, es muy frecuente en las últimas capas sociales; hace meditar á cuantos observan hechos de esta índole, y es muy sensible que no sepan aprovecharla los filántropos.

Creemos todos de buena fé que la protección consiste únicamente en proporcionar albergue y alimento al desvalido; con este fin se construyen edificios admirables: inclusas, casas-cunas, hospitales, asilos, escuelas y correccionales; en ellos recogemos para su mejor cuidado y vigilancia á centenares de criaturas; pero como éstas crecen, y aumentan también progresivamente los casos de miseria y de abandono, resultan insuficientes aquellos centros para albergar tantos seres necesitados de cuidados, de alimento, de educación, y los palacios de la caridad, ó son habitados de por vida por nuestros protegidos obligándoles á soportar una perpetua tutoría, como sucede con las niñas sin familia de ciertos asilos benéficos, ó bien, al cumplirse las edades reglamentarias, se les entrega sin preparación á la sociedad, muy poco dispuesta á recibir ese contingente de seres que necesitan trabajar para vivir.

Supongamos que un gran centro bancario hubiese recogido de la circulación numerosas monedas de cuño borroso ó de viejas emisiones, no conocidas ya en el mercado, y que de pronto lanzase á la circulación ese numerario. Imaginemos que poseyesen conciencia tales monedas, convertidas en una especie de medallas, dignas de figurar muchas de ellas en vitrinas de numismáticos, ¿no sería muy triste su destino al verse menospreciadas?

Pues algo semejante ocurre con los pobres asilados, con los infelices que salen de los correccionales y de los nosocomios. Se les privó de la muerte, se les curó física ó moralmente, pero no se les proporciona medios de reintegrarse á la vida social sin menoscabo de su dignidad.

Ciertamente que el colegio es un excelente medio de aunar la disciplina educadora con la instrucción. Las familias pudientes buscan en el internado un medio poderoso para que, pedagogos inteligentes, estudien las aptitudes de sus hijos, los instruyan, les formen el carácter y el corazón, los conviertan en seres útiles y buenos. No pocos padres cooperan á esta labor difícil, que exige una tenaz perseverancia; pero otros, en cambio, al observar la transformación sufrida por sus hijos (que contrasta con deficiencias familiares, con ciertos estigmas hereditarios que, mal ocultos y disimulados por las formas severas del bien parecer y del urbano decoro exterior, perduran en lo íntimo del hogar) no se avienen á reconocer su impor-

tancia; la consideran como un exceso de celo de los maestros, quienes, por su parte, no se avienen tampoco á dar por terminada su labor educadora, que juzgan incompleta si los preceptos y buenas prácticas del colegio no siguen aplicándose en todas las esferas de la vida. De ahí nacen las Asociaciones particulares que los centros pedagógicos establecen en todos los países del mundo, con el fin de difundir más allá de la escuela los beneficios de la educación.

Estas Asociaciones, que espontáneamente se forman entre los obreros, los antiguos alumnos de facultades y escuelas especiales, tienen una importancia y una trascendencia extraordinaria. Gracias á ellas los afiliados conservan vivos los vínculos de solidaridad necesaria para que el débil sea protegido y el fuerte respetado, no por la fuerza que puede desplegar, sino por el reconocimiento que de su personal valer hacen los demás.

La protección más eficaz y positiva es por lo tanto la de los patronatos educadores y docentes. Véase la influencia que un buen maestro ejerce en su taller y de qué modo, cuando en los centros de labor predominan la actividad, la honradez y la disciplina, la vida de los obreros es grata y fecunda, difundiendo la prosperidad en derredor suyo.

El mundo es un inmenso taller; todos somos ó debemos ser trabajadores. Para el hombre cabal y sano el trabajo es una necesidad orgánica. Aun los seres no cabales buscan medios de desenvolver su actividad y exteriorizarla. Todos pueden servir para algo, todos anhelan aprovechar sus medios de acción; y precisamente los que consideramos como malvados ó criminales, para realizar sus deseos necesitan consumir una enorme cantidad de energía, que bien encauzada les produciría doble producto.

La escuela es el primer taller. Bien lo saben los pedagogos inteligentes. El niño producirá el mayor rendimiento con sólo dos condiciones: si está sano y se siente fuerte; si está contento y se halla libre.

Yo he creído siempre que los niños están mejor vigilados cuando corren á la vista de todos, que inmóviles detrás de un pupitre.

Recordemos las enormidades que puede realizar en su encierro un muchacho, y, comparándolas con las picardías de los

chicos de la calle, resultarán éstos unos verdaderos santos. Unos y otros necesitan ser vigilados y corregidos, pero sintiendo esa vigilancia y esa corrección en el momento oportuno. Tiemblan siempre ante la invisible mirada y afrontan con cínica despreocupación los más sagaces medios policíacos.

Además de esto, el niño cabal tiene desde los primeros años de su existencia un sentimiento innato de dignidad, que importa mucho conservar y dirigir. El que lo pierde, ó se le deforma por las vías de la humillación ó del desprecio, se hace hipócrita y aparentemente sumiso, convirtiéndose en un vanidoso egoísta, picado de ambición malsana, tratando de obtener por bajas artes lo que debe conquistar con noble esfuerzo.

Recuerdo á este propósito un muchachuelo vendedor de periódicos, muy despierto de inteligencia, extremadamente simpático y popular.

Había averiguado los nombres de las gentes conocidas, y entablaba con ellas graciosos diálogos.

Yo fui uno de sus predilectos, y raro era el día en que, con sus garatusas, no obtenía su jornalito formado por espontáneos donativos. En una ocasión le dije amablemente:

—¿No sientes vergüenza de vivir de limosna?

A lo que exclamó airado:

—¡Yo no pido!

—Es verdad —repliqué,— pero no trabajas; ¿sabes leer y escribir?

Quedóse perplejo el chiquillo (que tenía unos doce años), y me preguntó:

—¿Y dónde puedo aprender?

—En un patronato, como otros jóvenes que se pasan el día en el taller, en vez de hacer gracias por las calles.

Recomendé al chico á una escuela, y mucho tiempo después me le encontré de nuevo. Llevaba en la mano un cajoncito con juguetillos.

—Señor Doctor —me dijo,— ya sé leer y escribir. A ver si me busca usted una buena colocación...

Es decir, que aquella criatura viva y despierta comprendió sin esfuerzo el medio de salir de la vagancia á que le obligó su destino.

Era hijo natural. La madre estaba sirviendo. Trataron en los primeros años de su vida que ingresara en un asilo; sin con-

seguirlo por las dificultades reglamentarias. Los niños de esa condición no suelen ser admitidos. Fué recogido por una tía suya, vendedora ambulante, y en la busca callejera halló un medio de vivir. Con un mínimo de protección, podría obtenerse de seres análogos un máximo de rendimiento.

Bien lo saben los criminales de profesión. Aprovechan esas inteligencias despiertas que los hombres honrados ven pasar á su lado sin preocuparse de su valía singular, y de este modo se acrecen las filas de la hampa y se pueblan los hospitales, presidios y cárceles, propagándose además las más repugnantes enfermedades físicas y morales.

Aun los que salen de la Escuela ó del Asilo carecen de la indispensable tutela protectora. El día en que en las grandes y pequeñas poblaciones los hombres buenos se den la mano y se vayan enterando de infinitos casos de abandono, es casi seguro que, sin necesidad de construir nuevos refugios, los niños serán amparados convenientemente. Bastará para ello que coloquen las criaturas en el seno de familias honradas, á quienes se ayude y estimule, visitando además con frecuencia los infinitos seres que, aparentemente recogidos, sufren en talleres, comercios y otros centros una explotación dolorosa. Hay que pensar en que el patronato para ser eficaz ha de tener mucho de paternal é indulgente, y que, como dije antes, para educar, enseñar y querer á los niños no son necesarios ricos menajes escolares, ni enormes edificios, ni severos reglamentos; basta un corazón piadoso que sepa amar á la infancia, una palabra persuasiva que llegue al fondo del alma, y un poco de pan distribuído discretamente con alegría generosa, al aire libre, en el seno de la naturaleza, esa gran madre de la humanidad, en cuyo seno se sanan los cuerpos débiles y se fortalecen los espíritus doloridos.

MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

SECCIÓN OFICIAL

I

Legislación.

Leyes y disposiciones orgánicas sobre Protección á la Infancia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real Decreto de 12 de Abril de 1910 aprobando el Reglamento de Puericultura y Primera Infancia, formulado por el Consejo Superior de Protección á la Infancia.

(Gaceta de 17 de Abril de 1910.)

(Conclusión) (1).

CAPÍTULO V

CASAS-CUNAS Y CENTROS PROTECTORES

Art. 52. Las Casas-Cunas, Consultorios para niños de pecho, Dispensarios, Asilos de lactancia y cuantos centros se dediquen al cuidado y protección de los niños durante la primera infancia, serán objeto de vigilancia protectora, por parte del Consejo y de las Juntas, por disposición de la Ley.

Art. 53. La Junta directiva de estas Asociaciones benéficas tendrán encargado de la parte facultativa á un Médico con ejercicio, el cual será directamente responsable de las infracciones que pudieran cometerse respecto á higiene y salubridad.

Art. 54. Dichas Asociaciones darán cuenta mensual de las altas y bajas, estancias y cuantos servicios sean de interés, llenando las hojas impresas que proporcionarán las Juntas de Protección á la Infancia, las cuales irán firmadas por el Médico ó el Director, publicándose después en los *Boletines Oficiales*.

(1) Véase el número anterior, pág. 165.

Art. 55. Los Inspectores cuidarán del cumplimiento de las anteriores disposiciones, dando cuenta de los particulares que se relacionen con el art. 6.º, párrafo 5.º de la Ley de Protección á la Infancia al Consejo Superior.

Art. 56. La Secretaría general proporcionará cuantos informes se le pidieren respecto á la organización de los centros protectores, así nacionales como extranjeros, por las instituciones benéficas establecidas para su perfeccionamiento ó por las personas que desearan crear fundaciones análogas.

Art. 57. La Oficina técnica recogerá cuantos datos, reglamentos, vistas fotográficas, etc., pudiera reunir, los cuales estarán á disposición de los filántropos ó bienhechores que deseen conocer ó estudiar estas Instituciones.

CAPÍTULO VI

INDUSTRIA LECHERA

Art. 58. Con el fin de cumplir las disposiciones del Real decreto de 24 de Enero de 1908, referente al estudio de los medios que contribuyan al abaratamiento de la leche y la conservación de su pureza en el mercado, los Inspectores, Auxiliares y Vigilantes denunciarán cuantos hechos lleguen á su conocimiento respecto á sofisticaciones ó adulteraciones, ateniéndose al Real decreto de 22 de Diciembre de 1908, sobre todo si han producido perjuicio, enfermedad ó muerte á los niños, á fin de que sean objeto los culpables de reprensión ó castigo.

Art. 59. El Consejo Superior y las Juntas cooperarán á que los Ayuntamientos supriman ó disminuyan los impuestos que gravan la leche, favoreciendo las Instituciones que contribuyan á rebajar los precios en el mercado. Los Centros productores que utilicen los procedimientos modernos en la explotación de esta industria, garantizando la salubridad del ganado y la buena conservación de la leche, la cual revele además por el análisis excelente calidad serán mencionados en las publicaciones oficiales y recomendados á los Centros puericultores.

Art. 60. El *Instituto Nacional de Maternología y Puericultura* organizará los trabajos conducentes á los fines expuestos.

CAPÍTULO VII

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Art. 61. Mensualmente se publicará en los *Boletines Oficiales* la relación de los servicios prestados respecto á la Puericultura y Primera infancia, número y condición de los niños protegidos, libretas distribuidas, natalidad y mortalidad general, movimiento en los Asilos, etc., para tomar los datos estadísticos y poder comprobar por quinquenios los beneficios obtenidos con la aplicación de la Ley, enumerando las omisiones ó deficiencias observadas en la práctica.

Art. 62. Para simplificar y facilitar los trabajos se utilizará en las Secretarías la clasificación por papeletas ó fichas que permitan de un modo rápido conocer en sus menores detalles la obra protectora realizada y proporcionar urgentemente los datos que se reclamen.

Art. 63. Las tarjetas que remitan los Inspectores con las denuncias serán clasificadas en la Oficina Central del Consejo, y de su contexto se desglosarán los hechos para tramitar las averiguaciones de oficio.

Art. 64. Las recompensas y premios consistirán:

- a) En matrículas gratuitas en el *Instituto Nacional de Maternología y Puericultura*;
- b) Inscripciones en el Instituto Nacional de Previsión;
- c) Premios de supervivencia otorgados á las nodrizas que hayan conservado con mayor celo niños débiles, salvándoles de la muerte;
- d) Recompensas especiales á las que hayan criado mayor número de niños conservando los propios;
- e) Seguros sobre la vida á madres llenas de abnegación que no hayan abandonado á sus hijos, alimentándoles y sosteniéndoles con su trabajo;
- f) Menciones, medallas ú otras especiales recompensas á los patronos que funden Casas-Cunas para los hijos de sus obreras, contribuyendo á su conservación, y á los fundadores y donantes de instituciones que redunden directamente en favor del recién nacido y niño en lactancia;
- g) Cartillas de ahorro á los que contribuyan á difundir la vacunación;

h) Dotes ó recompensas especiales á las niñeras que hayan cuidado con celo é inteligencia mayor número de niños;

i) Títulos gratuitos á las alumnas más aprovechadas del Instituto.

Las Profesoras y las Visitadoras que mayor actividad y entusiasmo desarrollen en el ejercicio de su cargo podrán aspirar á los aumentos de sueldo que disponga el Consejo en los escalafones.

Se organizarán anualmente concursos públicos para premiar las Memorias relacionadas con los fines protectores, y las cartillas especiales de popularización y propaganda, sobre temas que propondrá el Consejo Superior.

Art. 65. Además de las enseñanzas que oficialmente dará el Instituto por sus Profesores, el Consejo y las Juntas organizarán conferencias populares de Maternología y Puericultura, invitando á las personalidades doctas de reconocida suficiencia.

Art. 66. Se reunirán los elementos necesarios para confeccionar un mapa benéfico de España, donde gráficamente se distingan á primera vista todas las instituciones sanitarias y caritativas relacionadas con la protección de la infancia.

Madrid 12 de Abril de 1910.

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN Á LA INFANCIA

MODELOS de impresos á que se refiere el Real decreto anterior, fecha 12 de Abril de 1910.

Modelo de instancia.

Núm.

La que suscribe....., natural de....., provincia de....., que nació el... de..... de 191..., de estado.....; que ha tenido..... partos, viviendo..... hijos, desea dedicarse á la industria de **Nodriz**.

Su marido....., de..... años de edad, de profesión....., la autoriza á ejercer dicha industria, firmando la presente instancia. El hijo, del sexo....., nació el... de..... de 191...; fué inscrito en el Registro civil del Juzgado municipal de..... y bautizado en la Parroquia de....., el... de..... de 191...

Falleció en..... el... de..... de 191... á consecuencia de.....

Queda al cuidado de....., domiciliada en....., la cual se encarga de la alimentación..... por el salario mensual de..... pesetas.

Todos ellos se comprometen á cumplir las prescripciones de la Ley y de los Reglamentos vigentes de Protección á la Infancia.

FIRMA DE LA NODRIZA.

FIRMA DEL MARIDO.

Es cierto cuanto manifiesta la solicitante, que está revacunada, goza de buena salud habitual y es de buenas costumbres.

el... de..... de 191...

EL ALCALDE, EL JUEZ MUNICIPAL, EL CURA PÁRROCO, EL MÉDICO,

Añotada esta solicitud al folio....., tomo..... del Libro correspondiente al día... de..... de 191...

Entregada la **Hoja de filiación** número... por dirigirse á....., provincia de....., comunicándose á la Junta correspondiente el... de..... de 191...

Entregada la **Libreta** número... por la Junta de....., cumplidos todos los requisitos que los Reglamentos determinan, firmando el Inspector..... D.....

EL SECRETARIO,

Modelo de Hoja de Filiación.

Núm.....

El que suscribe, en nombre de la Junta local de Protección á la Infancia de..... declara: Que al folio....., tomo..... del libro de **Registro de Nodrizas** se halla anotada la instancia de....., natural de....., provincia de....., de profesión, estado....., de..... años. Tuvo..... partos; viven..... hijos. Autorizó el marido....., de edad..... años, domiciliado en....., de profesión.....

Nació el hijo, del sexo..... el... de..... de 191... Fué inscrito en el Juzgado municipal de..... y bautizado en la Parroquia de....., el... de..... de 191... Falleció en..... el... de..... de 191... á consecuencia de..... Estará al cuidado de..... domiciliada en....., la cual se encarga de la alimentación..... por el salario mensual de..... pesetas, quedando sometida á la inspección. Todos se comprometen á cumplir las prescripciones de la Ley y de los Reglamentos vigentes.

Certifican la verdad de lo expuesto el Alcalde D....., el Juez municipal D....., el Cura párroco D..... y el Médico D.....

Está vacunada, goza de buena salud habitual y es de buenas costumbres. Talla: 1 m....., pelo....., frente....., cejas....., ojos....., nariz....., boca....., orejas....., barba..... Signos particulares:....

Se dirige á..... y deberá presentarse á su llegada á la oficina de la Junta para obtener la **Libreta** que determina la Ley, sin cuyo requisito no podrá dedicarse á la industria de nodriza.

á... de..... de 191...

EL SECRETARIO,

Sello.

Se presentó el... de....., con **certificado de aptitud**, suscrito por el Profesor D....., por mediación de la Agencia, dirigida por..... domiciliada en....., número..., piso..., legalmente establecida.

Entregada la Libreta número..., anotada al folio..., tomo... del libro correspondiente, visada por el Inspector D..... el... de..... de 191...

EL SECRETARIO,

Modelo de Certificado de aptitud.

Núm.....

La aspirante á Nodriza....., natural de....., provincia de....., de..... años, provista de la Hoja de filiación núm..., expedida por la Junta de Protección á la Infancia de..... el... de..... de mil novecientos..., ha sido reconocida por el que suscribe. Presenta una constitución....., color....., pelo....., dentadura....., pecho....., pezón....., período catamenial....., sin padecer ninguna enfermedad ni dolencia contagiosa. Está revacunada. La secreción láctea es..... Analizada la leche, ofrece los siguientes caracteres: color....., densidad....., alcalinidad....., lactoscopio....., pioscopio....., agua....., manteca....., azúcar....., caseína....., sales por incineración..... Examen microscópico:

CERTIFICA la aptitud de dicha nodriza, habiendo practicado el reconocimiento el... de..... de mil novecientos...

EL PROFESOR,

Anotada la anterior Certificación en el Libro correspondiente, al folio..., se expidió la **Libreta** núm..... con fecha... de..... de mil novecientos.....

EL SECRETARIO,

Modelo de solicitud.Núm.

El que suscribe, domiciliado en....., de....., núm...., piso....., desea una Nodriz para un.. niñ..., que nació el... de....., siendo asistid.. por D....., que certifica su sanidad, por no presentar ninguna enfermedad contagiosa, no pudiéndole criar la madre.

Acepta las condiciones que previenen la Ley y los Reglamentos vigentes de Protección á la Infancia.

Fecha y firma.

Se encargó de la lactancia de... niñ..... la Nodriz..... el... de..... á las....., reconocida por D....., que la aceptó en nombre de la..... Tiene la **Libreta** núm...., visada por el Inspector D..... Salario mensual..... pesetas. Figura en el folio..., tomo... del Registro de esta Agencia.

EL DIRECTOR,

Modelo de Libro-Registro de las Nodrizas.Folio.....

Nombre y apellidos: Naturaleza: Edad: Profesión: Estado: Partos: Viven hijos.— Autorizada por el marido de edad Profesión: El hijo nació el... de..... de 191.. Fué inscrito en el Juzgado municipal de..... y bautizado en la Parroquia de el... de..... de 191... Falleció en..... el... de..... de 191.. á consecuencia de..... Quedó al cuidado de... .., de estado....., domiciliada en....., provincia de....., la cual se encarga de la alimentación..... por el salario mensual de..... pesetas.

Se dirige á....., provincia de....., el... de....., con **Hoja de filiación** número

Pelo....., frente....., cejas....., ojos....., nariz....., boca....., orejas....., barba....., talla 1 m..... Signos particulares:

Entregada la **Libreta** número por esta Junta.

Fué reconocida por el Inspector D....., el cual firmó el V.º B.º

Medió la Agencia dirigida por....., con domicilio en....., presentando certificado de aptitud, suscrito por el profesor D., el ... de..... de 191..., número ...

Entró á cuidar y lactar un.. niñ.. de.... meses.... días en la casa de D., domiciliado en, de, número ..., piso, por salario mensual de ... pesetas.

OBSERVACIONES

.....

Anulada la Libreta el... de..... de 191... por....

EL SECRETARIO,

Modelo de Libro de la Agencia.

Folio

Nombre y apellidos: Naturaleza: Edad: Profesión: Partos: Viven hijos. — Autorizada por el marido, residente en Su último hijo nació el ... de de 191.. Se halla en Falleció el... de de 191.. Reconocida por el Profesor D.

Constitución, pelo, dentadura, pecho, período

Análisis de la leche.

Color Densidad Alcalinidad Lactoscopio Pioscopio Agua Manteca Azúcar Caseína Sales por incineración Examen microscópico

Número de la Libreta Inspector D.

Ingresó el... de de 191...

Colocada en casa de D. Solicitud número Médico D. ...
 Salario

Sale con fecha por

OBSERVACIONES

.....

Madrid 12 de Abril de 1910.

LOS REFORMATARIOS PARA JÓVENES

Y

LAS COLONIAS DE BENEFICENCIA EN EL EXTRANJERO

POR

FR. DOMINGO DE ALBORAYA

(Memoria presentada al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación,
D. Juan de la Cierva y Peñafiel).

(Continuación) (1).

Colonias de Beneficencia del Estado belga.

RESUMEN HISTÓRICO

En la época de su constitución en Reino independiente, Bélgica poseía seis depósitos ó Casas de mendicidad, á saber: la de Namur, destinada á recibir los pobres de las provincias de Namur y de Luxembourg; la de Bruges, para los de las dos Flandes; la de Reckheim, para las provincias de Liège y de Limbourg; el depósito de Hoogstraeten, para la provincia de Amberes; el de Mons para el Hainant, y, en fin, la de La Cambre, para la provincia del Brabant.

Independientemente de estos seis establecimientos provinciales había también las Colonias de la Sociedad de Beneficencia, en cuya Sociedad podían ser admitidos mil pobres válidos.

Las Colonias de Beneficencia comprendían:

1.º La Colonia forzada de Merxplas, en la cual, pagando una contribución anual de 35 florines, recibían á cualquier pobre válido y apto para el trabajo de campo.

(1) Véanse los números de Enero (página 16), Febrero (página 80), y Marzo (página 124).

2.º La Colonia libre de Wortel, compuesta de un centenar de casitas agrícolas, en cada una de las cuales los Ayuntamientos, administraciones ó personas caritativas que contribuían con una suma de 1.600 florines, tenían el derecho de colocar á una familia indigente.

A esta familia se le ponía entonces en posesión de una casita con granja, de una parcela de terreno, de una ó dos vacas, carneros, muebles, utensilios de labranza y vestidos. El valor de todo esto constituía un préstamo, el cual debían los colonos pagar exclusivamente con la ayuda del producto de su pequeña labranza.

Estas colonias fueron suprimidas en 1841, por terminar el contrato firmado entre el Gobierno de los Países Bajos y la Sociedad de Beneficencia el 28 de Enero de 1823.

Desde entonces, los depósitos de Namur, de Mons y de La Cambre fueron suprimidos; el de Bruges ha sido destinado á mujeres y jóvenes de más de dieciocho años de edad, y el de Reckheim se destinó en 1890 para una Escuela de Beneficencia del Estado para los jóvenes indigentes de quince á dieciocho años.

Sólo el depósito de Hoogstraeten, considerablemente aumentado, ha conservado su destino. Se le han añadido las antiguas Colonias holandesas de socorro de Merxplas y Wortel, adquiridas por el Estado belga en 1870, y después, en 1894, estos establecimientos han recibido el nombre de Colonias de Beneficencia del Estado.

Personal.

El personal está constituido y reglamentado por el siguiente

REAL DECRETO DE 19 DE OCTUBRE DE 1900.

Artículo 1.º El cuadro, el sueldo y las gratificaciones de los empleados de las Colonias de Beneficencia de Wortel, de Hoogstraeten y de Merxplas, son las siguientes:

GRADOS Y EMPLEOS	Dirección princ. pal.	Casa de Refugio.	Depósito de men- digos.	Total.	Sueldos.		Gratificaciones.			
					Mínimum.	Máximum.	Habitación.	Fuego y luz.	Asistencia médica.	Ropa.
Director principal.....	1	»	»	1	6 500	8 000	1.000	100	100	»
Directores.....	»	1	1	2	4.500	6 000	900	100	100	»
Subdirectores.....	»	»	2	2	3 500	4 500	800	100	100	»
Médico principal.....	1	»	»	1	3.500	1 500	800	100	100	»
Médico.....	1	»	»	1	2.000	3.000	40	100	100	»
Sacerdote principal.....	1	»	»	1	3 000	4.000	»	»	100	»
Sacerdotes secundarios.....	»	1	1	2	2 000	2 500	400	100	100	»
Sacerdotes.....	»	»	1	1	1 800	2.400	400	100	100	»
Profesor principal.....	»	»	1	1	2 000	2 600	400	100	100	»
Profesores.....	»	1	»	1	1 400	1.800	300	50	50	»
Subprofesores.....	»	»	1	1	1.000	1 300	200	50	50	»
Profesoras.....	»	1	2	3	900	1.200	200	50	50	»
Subprofesoras.....	»	»	1	1	600	800	200	50	50	»
Jefes de despacho.....	1	1	1	1	2 500	3 500	400	100	100	»
Empleados de { 1.ª clase.....	6	8	15	29	1.700	2 000	300	50	50	»
{ 2.ª idem.....					1 300	1.600	250	50	50	»
{ 3.ª idem.....					1 000	1.200	200	50	50	»
Cajero.....	1	»	»	1	2.500	4 000	600	100	100	»
Agente procurador de especies.....	»	»	1	1	2 500	4.000	600	100	100	»
Jefes de almacén.....	»	2	»	2	1 800	2.400	350	50	50	»
Empleados de almacén.....	»	»	2	4	1.300	1 600	250	50	50	»
Id. administrativos ó suplementarios	2	»	»	2	500	900	»	»	»	»
Jefe de cultivo.....	1	»	»	1	1.500	3.000	400	100	100	»
Empleados auxiliares.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Jefe de cultivo adjunto.....	1	»	»	1	1.500	3 000	400	100	100	»
Jefes de fabricación.....	»	1	1	2	2.500	3 500	400	100	100	»
Contramaestres de 1.ª clase.....	»	»	»	»	2 000	3 500	300	50	50	»
Idem de 2.ª id.....	»	»	»	»	1 500	2 500	250	50	50	»
Idem de 3.ª id.....	»	»	»	»	1.000	2 000	200	50	50	»
Idem auxiliares.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Vigilante en jefe.....	»	2	1	3	1 700	2.000	300	50	50	100
Vigilantes de { 1.ª clase.....	»	30	80	110	1 400	1.600	250	50	50	100
{ 2.ª idem.....					1 250	1 350	200	50	50	100
{ 3.ª idem.....					1.000	1.200	200	50	50	100
Hermanas de la Caridad.....	»	5	6	11	600	600	Casa, muebles, fuego, luz y asis- tencia médica			

Art. 2.º El Director principal, los Directores y Subdirectores son nombrados por mí; todos los demás empleados, por el Ministro de la Justicia.

Art. 3.º Nuestro Ministro de la Justicia determinará, según las necesidades del servicio y la importancia de los talleres, el número de contramaestres de cada clase. Fijará el número de empleados y contramaestres auxiliares, así como su sueldo y gratificaciones.

Art. 4.º El Director principal tiene á su cargo la vigilancia general de todos los servicios de las Direcciones principales de todas las Colonias de beneficencia, se dirigirá al Ministro en todas las reclamaciones, proposiciones y avisos, trata personalmente los negocios que miran al servicio religioso y médico y dirige el despacho de la Dirección principal.

Art. 5.º Los Directores del depósito de mendicidad y de

la casa de Refugio son sus subordinados, y tienen que darle cuenta de los asuntos de sus oficinas, los cuales deben ser transmitidos á la administración Central salvo las proposiciones de liberación, las cuales van directamente al Ministerio de Justicia.

Tienen la dirección general del servicio el uno en la casa de Refugio de Wortel y el otro en el depósito de mendicidad de Merxplas.

Art. 6.º El Subdirector del servicio económico está bajo las órdenes del Director revisor de las diferentes ramas del servicio económico.

Está encargado de la vigilancia de los empleados encargados de policía y de las brigadas que trabajan en el campo, terraplenes, en vías de comunicación, etc.

Tiene la vigilancia directa sobre los empleados encargados del servicio económico y se asegura de que cumplen con su deber.

Verifica todas las piezas de contabilidad del servicio económico antes de presentarlas á la firma del Director. Hace de Director cuando las necesidades del servicio lo requieren.

Art. 7.º El Subdirector del servicio industrial está encargado, bajo la vigilancia del Director, de la dirección y de la vigilancia de los talleres y de las ocupaciones distintas de los trabajos de servicio. Firma la correspondencia comercial. Sin embargo, los pedidos dirigidos á los proveedores deben ser firmados por el Director.

Las facturas de los productos fabricados en el depósito deben ser firmadas por el Director principal, el cual encarga al procurador el poner en caja el montante. Vigila para que los empleados destinados al servicio industrial cumplan con regularidad los deberes que les son impuestos.

Revisa las materias destinadas á la fabricación y los productos manufacturados, asegurándose de que el procurador y los almacenistas remiten con regularidad las primeras materias á los diferentes jefes de los talleres y que éstos entregan los productos manufacturados á los primeros al salir de los talleres.

Repasa los proyectos de contrato y las diversas piezas de la contabilidad industrial antes de ponerlas á la firma del Director.

Art. 8.º El Médico principal dirige el servicio de las Colonias y hace personalmente el de la casa de Refugio.

Art. 9.º Los profesores y profesoras de cualquier grado están encargados de las escuelas destinadas á los niños de los empleados de la Colonia.

Los profesores podrán ser además empleados en las oficinas.

Además el profesor de la casa de Refugio y el subprofesor del depósito están respectivamente encargados de la enseñanza de los colonos en estos establecimientos.

Art. 10. El procurador tiene á su cargo todas las gestiones que trae la manipulación de los fondos de los tres establecimientos que componen las Colonias de beneficencia.

El procurador de las materias se ocupará exclusivamente de las diversas gestiones que afectan á las materias de los tres establecimientos del depósito de mendicidad.

Art. 11. Las atribuciones de los otros miembros de personal administrativo y de la vigilancia son concedidas por el Director principal según las disposiciones de los Directores de cada establecimiento.

Art. 12. Todo el personal goza de la asistencia médica gratuita, salvo el Médico principal y el Sacerdote principal, los cuales tienen también derecho á tener habitación, fuego, luz, ó si prefieren la indemnización fijada en el artículo 1.º

Art. 13. Ningún aumento de sueldo puede ser dado á los funcionarios y empleados sin haber transcurrido dos años desde el último aumento.

Art. 14. Se gratifica con un aumento de 50 francos á los vigilantes, cada dos años, hasta que hayan alcanzado el sueldo máximo, siempre que su conducta no deje nada que desear.

Art. 15. Fuera de circunstancias excepcionales los vigilantes de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase no podrán obtener una promoción sin proposición del jefe del establecimiento y después de haber disfrutado durante dos años á lo menos del sueldo máximo designado á su grado.

Art. 16. Los funcionarios y empleados de edad de cincuenta años cumplidos, y que cuenten veinticinco años de servicio en la administración, magistratura ó en el ejército, y cinco años el mismo grado con el mismo sueldo, pueden, si las circunstancias del Tesoro lo permiten, ser gratificados con el au-

mento de un quinto del total máximo cuando la importancia de los servicios que han prestado lo justifique.

Esta disposición no es aplicable á todos los vigilantes de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Art. 17. Son derogadas todas las disposiciones anteriores que conciernen al cuadro de las Colonias de Beneficencia, á los sueldos y gratificaciones de los empleados y á sus atribuciones.

*
* *

En virtud de la Ley de 27 de Noviembre de 1891, las Colonias han sido divididas en dos establecimientos distintos: la *Casa de Refugio* y el *Depósito de Mendicidad*. La Dirección principal tiene sus oficinas y residencia en Hoogstraeten.

Depósito de Mendicidad.—El Depósito de Mendicidad se halla establecido en la Colonia de Merxplas, la cual posee una superficie de terreno de 520 hectáreas. Los pabellones especiales han ido construyéndose por los mismos asilados.

Escuela para los hijos de empleados.—Los niños de ambos sexos, hijos de los empleados, gozan de una enseñanza primaria completa dada por profesores y profesoras que forman parte del personal de la colonia.

Destacamento militar.—El orden y la disciplina son mantenidos en la población penal por el personal de vigilancia, ayudado en caso necesario por un destacamento de infantería compuesto de 150 soldados, mandados por un capitán y dos tenientes.

Transportes.—Los reclusos son llevados hasta Merxplas en coches de pertenencia del Ministro de Justicia, y que circulan sobre las vías férreas del camino de hierro de Turnhout-Anvers-Hoogstraeten, al cual une una vía especial con el Depósito de Mendicidad.

Llegada de los internados.—A la llegada de los reclusos se procede á su inscripción en los registros, que contienen todos los datos necesarios para poder establecer su identidad; en seguida se les da un baño, dejan sus vestidos y los objetos que traen y se visten el uniforme de reglamento.

Las ropas entregadas por ellos son entonces desinfectadas y clasificadas en la ropería con los objetos de su pertenencia que

traían consigo á su entrada; todo lo cual les es devuelto á su salida.

El dinero que poseen se les cambia por otra moneda ficticia ó convencional, la cual no tiene valor más que en el establecimiento.

Clasificación.—Después de haber sido visitados por el Médico, quien los clasifica en válidos, inválidos ó achacosos, que necesitan cuidados especiales, son entonces visitados uno por uno por el Director, el cual les hace sufrir un interrogatorio sobre los motivos de su internado, su profesión, sus antecedentes, si son solteros ó casados, etc.

Tiene á la vista sus papeles judiciales, que examina y completa.

El Director designa luego á cada uno la Sección en que ha de trabajar.

Los trabajos reservados á estas Secciones son:

1.^a y 2.^a Sección: Trenzaje de paja y fibras y fabricación de natas y quesos.

3.^a Sección: Trabajos agrícolas y de terraplenes, talleres y fabricación de ladrillos.

4.^a Sección: El aprendizaje de un oficio fuera de las horas de clase.

5.^a Sección: Pequeños trabajos en el interior y todos los que convienen á esta clase de internado.

6.^a Sección: Todos los trabajos que no necesitan estar en contacto permanente con el grueso de la colonia.

(Continuará.)

II

Trabajos de los Organismos oficiales.

CONSEJO SUPERIOR

Sección segunda.

Sesión del día 22 de Abril de 1910.—PRESIDENCIA DEL SR. LARRA Y CEREZO.—Se da cuenta de la invitación que hacen los Comités de los Congresos de educación familiar (Bruselas) y de higiene escolar (París.) Los Sres. Tolosa Latour y Larra dicen que el Consejo Superior debe adherirse á los mencionados Congresos. Así se acuerda.

Trátase de la instancia presentada por la Sociedad de Colegios para huérfanos del magisterio pidiendo ser inscrita entre las Asociaciones que indica la Ley de Protección á la Infancia. Después de intervenir en el debate los señores Larra, Tolosa y Sangro, acuerda la Sección no ser de su competencia la inclusión solicitada puesto que la Ley marca taxativamente las instituciones representadas en el Consejo.—El Sr. Piera manifiesta que el Ayuntamiento de Madrid dictará un bando prohibiendo que los niños se suban furtivamente á los tranvías, y el Sr. Lozano aboga por que se solicite de la Sociedad de Tranvías billetes económicos para que las familias pobres puedan llevar á sus hijos á los alrededores de la Corte. El Sr. Piera propone que podría solicitarse que fuese acotada una parte del terreno de la Casa de Campo para esparcimiento de los niños, á lo que contesta el Presidente (Sr. Larra) que debe hacerse una moción para someter el asunto al Pleno.

Sección tercera.

Sesión del día 15 de Abril de 1910.—PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. DON MANUEL MARTÍN SALAZAR.—Leído por el Sr. Sangro el Proyecto de ley creando colonias benéficas de trabajo, se acordó que dicho señor y el señor Isern fueran ponentes que informaran ante el Consejo en pleno. Es desechada por falta de recursos la proposición del auxiliar Sr. Sierra referente á la creación de un Asilo para niños vagabundos, siendo aceptada en cambio la de celebrar un convenio con el Refugio para que admita los niños abandonados que sean recogidos por la policía en las calles de Madrid.

III

Juntas provinciales.

JUNTA PROVINCIAL DE VIZCAYA

(Copia del acta remitida al Consejo Superior por el Sr. Secretario de la Junta).

Sesión del día 9 de Febrero de 1910.

«*Sesión del día 9 de Febrero de 1910.*—A las cinco de la tarde y bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil, se reunió en su despacho la Junta Provincial de Protección á la Infancia, actuando como Secretario el de la Junta de Sanidad; y después de aprobadas las actas de las dos sesiones anteriores, se adoptaron los siguientes acuerdos:

Comisionar á los Sres. Vocales de la Sección de Puericultura para que procedan al reparto de la cantidad de 375 pesetas, conce-

didadas por la Junta Central al último concurso como premio á las nodrizas que se han hecho merecedoras de tal distinción y que han resultado ser: Maria León, Marcelina Pujada, Feliciano Uriarte, Rosario Alonso, Antonia Ochora, Escolástica Vicandi y Nieves Ochoa.

Nombrar Vocal de esta colectividad á D. Gerardo G. de la Revilla, en razón á la especialidad que cultiva y á los méritos contraídos en la propaganda de la Puericultura.

Aceptar la oferta y dar las gracias á la Sra. Viuda de Saramendi por el ofrecimiento que ha hecho á la Junta de unos terrenos de su propiedad, destinados á un Asilo-Escuela de niños vagabundos.

Autorizar á la Vocal Sra. Errazquin para que, en unión del señor Montealegre, presente y liquide la cuenta de los niños abandonados que han sido reclusos recientemente en el Asilo de los Salesianos de Baracaldo.

Comisionar á los Sres. Alonso, Epalza y Gorostiza para que procedan á recabar de las entidades oficiales y mercantiles los fondos indispensables para poder dar comienzo á las obras de edificación del Asilo antes citado.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión, extendiéndose la presente acta, de la cual como Secretario interino certifico.—V.º B.º: El Presidente, López García.—Rubricado.—Camilo Castells.—Rubricado.—Al margen: Junta Provincial de Protección á la Infancia de Vizcaya.—Sr. Gobernador, Presidente. Srta. Casiano. Sres. Alonso, Carrasco, Castells, Entrecanales, Fernández, Gorostiza, Luengos, Moyna, Montealegre, Pascual.

Concuerda con su original, al que me remito en caso necesario, y para los efectos consiguientes expido la presente, que firmo con el V.º B.º del Sr. Gobernador Presidente en Bilbao á siete de Mayo de mil novecientos diez.—V.º B.º: EL PRESIDENTE.—*El Secretario*, GERARDO G. REVILLA.*

INFORMACIONES

ESPAÑA

Protección á la Infancia.

Acción protectora del Ayuntamiento barcelonés.—Una obra de gran importancia social ha llevado á cabo el Ayuntamiento de Barcelona con la creación de los albergues nocturnos.

«No es éste lugar adecuado (dícese en un trabajo oficial) para hacer la descripción de las casas de dormir adonde acudían los obreros más necesitados, y que, inútil es decirlo, carecían de hogar propio; baste consignar que en algunas de ellas dormían ocho y diez personas en una pequeña habitación, y que en varias de ellas se confundían en revuelto montón los hombres con las mujeres y los infelices *trinxeraires*. Era, pues, obra social de absoluta necesidad la de proporcionar á esos desgraciados albergue decoroso que les pusiese en condiciones de prescindir de aquellos antros inmundos, que, si bajo el punto de vista de la higiene eran intolerables, bajo el de la moral clamaban al Cielo; y esa obra la llevó á cabo el Ayuntamiento, instalando un albergue con 75 camas en la calle del Cid, otro con 175 en la de Rocafort, ambos para hombres y niños, y otro en la plaza de Santa Catalina para mujeres y niñas. El primero funciona desde el año 1904, y los dos últimos desde 1905. En los primeros se paga 15 céntimos por estancia, siendo gratuito el de mujeres y niñas, habiéndose registrado al año de su establecimiento 46.470 estancias, cifra que ha ido aumentando en los sucesivos. Ello no ha de extrañar, ya que están los albergues instalados en magníficos locales, proporcionándose en invierno á los que acuden á ellos dos mantas de lana, además de la sábana. La hora de entrada es de siete á nueve de la noche.

En la actualidad se construye de planta en la barriada de San Martín, eminentemente obrera, un nuevo albergue nocturno.

Otra iniciativa del Municipio de Barcelona fué la creación de una cantina escolar, inaugurada en 7 de Febrero de 1907. Tiene por objeto la misma facilitar á los niños que á ella concurren una alimentación sana y bien condimentada, sin dispendio para sus padres, con lo que se consigue que las familias obreras cuenten con un me-

dio internado para sus hijos y que la acción de la escuela sea más persistente y fecunda, lográndose, no sólo un indudable beneficio en favor del desarrollo y robustez de los escolares, sino también una mayor asiduidad en la concurrencia á la Escuela. Para hacerse bien cargo del beneficio que la cantina puede reportar, bastará apuntar el dato de que en los años 1907 y 1908, primeros de su funcionamiento, se sirvieron á los niños 19.508 raciones.

Obra asimismo de reconocido beneficio en favor de las clases obreras ha sido la del servicio de lactancia gratuita y de auxilio á las púerperas. Este tiene por objeto proteger á las madres obreras antes y después del parto, no sólo en beneficio de las mismas, sino de sus hijos. Para ello, el Ayuntamiento, en sesión de 21 de Junio de 1904, acordó que, como complemento del servicio médico de beneficencia domiciliaria, se creara un cuerpo de comadronas municipales que prestasen sus servicios gratuitamente á las mujeres pobres que hayan de dar á luz. Los servicios realizados durante el primer año ascendieron á 4.873, bastando este dato para hacer comprender la importancia del mismo, importancia que crece de punto desde el momento en que se considere que, habiendo sido nombradas las comadronas mediante ejercicios de oposición, siendo por ello el personal muy competente, las mujeres pobres son asistidas perfectamente, evitando que sean tratadas por parteras ignorantes, que en infinidad de ocasiones carecían de medios para prevenir y evitar los accidentes que con sobrada frecuencia se presentan en el puerperio.

Completa esta obra la de lactancia gratuita municipal, encargada de proporcionar leche esterilizada á las criaturas que no pueden ser amamantadas por sus madres. Esta obra de protección á la infancia fué establecida en el año 1902, y no se limita á suministrar la leche en las condiciones de pureza debidas, sino que atiende además á cuanto se relaciona con la higiene infantil, por ejemplo: vigilancia médica de los niños sometidos á la lactancia artificial ó mixta; comprobación semanal ó bisemanal del aumento de peso; trazado de gráficos que reporten datos precisos para la formación de una estadística de los resultados obtenidos; enseñanzas y consejos que deben darse á las madres relativos al mejor cuidado de sus hijos, é inspección domiciliaria. Durante el año 1907 se llegaron á suministrar 126.387 litros de leche, parte de ellos pagados con fondos municipales y otra parte cedida por filantrópicos donantes.

De gran beneficio ha sido asimismo para la infancia la obra de las colonias escolares. Tiene por objeto la misma enviar, durante tres semanas del estío, á descansar en el campo á los alumnos de las Escuelas municipales que, según la información médica que al efecto

se lleva á cabo, lo necesiten en provecho de su salud. Implantada esta obra el año 1906, integraron las colonias escolares 120 alumnos, habiendo ido en aumento progresivamente esta cifra en los años sucesivos, hasta haberse logrado que en el presente hayan podido enviarse á robustecer sus naturalezas con los aires y alimentos de fuera 550 escolares.

No cree necesario el que suscribe (el Concejal síndico Sr. Puig y Alfonso, autor del trabajo á que se refieren estas notas) hacer aquí el elogio de una institución que, nacida en Suiza é implantada después en la mayor parte de las naciones de Europa y América, ha proporcionado conocimiento general de sus ventajas y beneficios.»

Educación popular.—Se ha publicado en la *Gaceta* una Real orden del Ministerio de Instrucción pública sobre adquisición de libros con destino á las Escuelas de Instrucción primaria, Circulos obreros y Sociedades agrícolas é industriales, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«1.º Que cuando una de las Asociaciones ó entidades citadas en el art. 3.º del Real decreto de 30 de Abril de 1909 solicite de este Ministerio en debida forma la concesión de una biblioteca y se acordase concederla, se pase el expediente á la Junta facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos, para que proponga los libros que han de formar la colección, teniendo en cuenta para ello el carácter de la entidad peticionaria.

2.º Que si los libros propuestos hubieran obtenido ya el informe favorable del Consejo de Instrucción pública ó de una de las Reales Academias, se dispondrá que se adquieran por el Jefe del Depósito de libros, el cual entregará la colección á la entidad peticionaria ó persona en quien ésta delegue.

3.º Que si los libros no estuvieran informados por el Consejo de Instrucción pública ó por alguna de las Reales Academias, se enviarán á la que corresponda, dada la materia de que la obra trate; si el dictamen que emita fuera favorable, se procederá á su adquisición en la forma expresada en el número anterior.

4.º Que los directores de las Escuelas Superiores y Elementales de Artes Industriales, de Industrias y Artes é Industrias, ya estén sostenidas con fondos del Estado, de Provincias ó de los Municipios, remitan á este Ministerio en el plazo de un mes, contando desde el día de la publicación de esta Real orden, una relación de los libros que, dentro del crédito de 700 pesetas para cada entidad, considere más útiles para la consulta de los alumnos de los respectivos Centros, y estos libros, una vez adquiridos por el Jefe del Depósito, se enviarán á la Biblioteca pública del sitio donde la Escuela se halle; y si no la hubiere, se pondrán á disposición de los directores de las

Escuelas para que sirvan de base á una Biblioteca ó para fomentar la ya existente; y

5.º Que se invite al Sr. Ministro de Fomento á que ceda libros de los que existen en el depósito de dicho Departamento, con destino á la formación de las colecciones que se han de conceder á Asociaciones agrícolas, mercantiles é industriales.»

Asistencia en general.

Beneficencia, Pauperismo, Mendicidad, etc.

El Patronato de anormales. — Bajo la presidencia del Sr. Conde de Romanones se ha constituido en el Ministerio de Instrucción pública el Patronato Nacional de sordomudos, ciegos y anormales.

Después de un elocuente discurso del Ministro, fué elegido Secretario general D. Alvaro López Núñez. El Patronato designó también una ponencia, formada por los Sres. García Mansilla, Salillas y Granell, encargada de la redacción del reglamento definitivo.

A continuación hicieron interesantes manifestaciones sobre la orientación general del nuevo Consejo los Sres. Bejarano, Maestre, Pereira, López Núñez y Conde de Romanones, prometiendo este último dedicar la mayor atención á los graves asuntos que la constitución del Patronato suscita en la pedagogía nacional.

Asistieron á esta primera junta los Vocales Sres. Olóriz, Cossío, Ureña, Tolosa Latour, Salillas, Bejarano, Maestre, López Núñez, Pereira, Mansilla, Cisneros, Zozaya, López, Granell, Ruiz Jiménez y Molina.

Primer Congreso español Internacional de la Tuberculosis. — Del 16 al 22 de Octubre del corriente año se celebrará el primer Congreso español Internacional de la Tuberculosis, en la ciudad de Barcelona, bajo la presidencia honoraria de SS. MM. los Reyes Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia y de S. M. la Reina madre Doña María Cristina.

Este Congreso tiene carácter oficial y se realiza bajo el protectorado del Gobierno español, que le subvenciona y auxilia por modo eficaz y que ha nombrado para que lo represente como Comisario regio y Delegado al Excmo. Sr. D. Angel de Larra y Cerezo, de la Real Academia de Medicina de Madrid, Vocal de la Junta permanente de la Tuberculosis y Vicepresidente de la Sección de Higiene del Consejo Superior de Protección á la Infancia y de la Sociedad Española de Higiene.

El Excmo. Ayuntamiento constitucional de Barcelona lo ha subvencionado, y son protectoras del mismo las siguientes Corporacio-

nes: Excmo. Diputación provincial de Barcelona, Ateneo Barcelonés, Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación, Fomento del Trabajo Nacional y Sociedad económica de Amigos del País.

Presidente del Congreso lo será el Excmo. Sr. D. Rafael Rodríguez Méndez, por acuerdo tomado en la sesión de clausura del primer Congreso Nacional de la Tuberculosis celebrado en Zaragoza en 1908.

La invitación que se hace «á cuantos se sientan con alientos para tomar parte en la lucha contra la tuberculosis, contra esa *peste blanca*, más mortífera que todas las pestes juntas», es muy notable por su fondo y por su forma, y la reproducimos, para coadyuvar á la buena obra con nuestra propaganda.

Dice así:

«No se solicita solamente el concurso del sabio, del investigador, del que tuvo talento y fortuna bastantes á verter luz sobre el tenebroso, cuando no por completo á obscuras, campo de ciencia médica. Los esfuerzos de aquellos privilegiados datan de siglos, y si la suerte no ha corrido parejas con su inquebrantable tenacidad, ni se cansaron, ni perdieron su santo entusiasmo: siguen trabajando, seguirán trabajando en lo porvenir. Cada hallazgo, por modesto que sea, como cada fracaso, son nuevos incentivos para un mayor laboreo. Como los cuerpos radioactivos, ni se agotan ni se extinguen. Esa gran legión, personalmente ó en espíritu, con sus palabras ó con sus escritos, está siempre en la brecha y no falta á su puesto de honor. Muchos concurrirán, pero hasta sin concurrir estarán con nosotros, que llegan á todas partes los destellos de su potencialidad intelectual y sirven de guía á los que no salimos del aprendizaje.

La invitación es más vasta.

Se dirige á la totalidad de los médicos generales y especialistas, sea cualquiera su jerarquía científica; que la ciencia no es patrimonio de unos cuantos, y á las veces el más humilde resulta utilísimo por los datos que recogiera y las observaciones que pudo estudiar: y con ellos á nuestros aliados naturales los Farmacéuticos, los que nos proveen de armas, los que nos enseñan hechos en que son peritísimos con su vasta cultura en ciencias auxiliares, especialmente en las químicas. Y todavía más á los Veterinarios, á quienes tantos conocimientos debemos en esta materia, cual en otras; que la plaga no es puramente humana, y en el engranaje biológico la tuberculosis del hombre está íntimamente emparentada con la de los animales, y la de éstos con la de aquél, constituyendo una de tantas promiscuidades morbosas, cuyo conocimiento y destrucción exige el valioso y fecundo consorcio de los zootécnicos.

Pide también el auxilio de Ingenieros y Arquitectos, que tanto

tienen que ver con las empresas de saneamiento, con las instalaciones y procedimientos sanitarios. En otro orden de ideas, la urbe y la casa, en donde debiera el hombre gozar de las mejores condiciones de vida, toda vez que las construye para evitar riesgos y acumular conveniencias higiénicas, la urbe y la casa, hay que decirlo sin rodeos, son enfermizas, cuando no mortíferas. Y la tuberculosis es padecimiento de las viviendas, porque éstas preparan el terreno humano, quitándole resistencia, y porque cobijan el bacilo, cultivándolo ó sosteniendo su vitalidad y su virulencia.

Solicitamos con ahinco el concurso de los jurisperitos, de los gobernantes y de las autoridades administrativas de todas jerarquías, porque varios aspectos de la tuberculosis tienen que ver con las leyes, con el gobierno de los pueblos y con la Administración pública. *Super omnia salus* fué la norma de los que miraron por la salud de los pueblos, la de todos los merecedores del agradecimiento de los ciudadanos. Nos hace falta tomar esa norma como superior principio, y necesitamos la valiosa cooperación de los que pueden llevar los cánones higiénicos á la esfera de la legislación hasta arraigarlos en las costumbres, siquiera sea con el mandato.

Apetecemos el socorro de los potentados. El rico de buenas costumbres es menos presa de la tuberculosis y tiene medios para él fáciles de evitarla, de curarla si se inicia, de hacerla menos rápida y más llevadera cuando mata. El pobre resiste menos y no posee los necesarios recursos para huir del daño, ni tal vez mitigarlo cuando es invadido. En todo caso es la tuberculosis un mal de miseria, de miseria orgánica, y cuenta con el auxilio de todas las deficiencias para aparecer y desarrollarse. El hacer bien por los pobres, de las muchas, muchísimas maneras que puede hacerse, es un deber ineludible; es una hermosa oración la gratitud del necesitado; pero, aparte de esa filantropía inexcusable, aparte del sentimiento de solidaridad que debe imperar en todas las conciencias, hay un hecho que debe entrar más en lo vivo de los apáticos ante el dolor ajeno: la tuberculosis es contagiosa, y de sus garfios no escapa ni el de más exuberante riqueza. A todos conviene acorralar ese devastador enemigo. Para ello es necesario conocerlo que *no basta querer hacer bien: es preciso saber hacerlo*. Hay no poco que corregir en las obras caritativas.

Hay una clase que, por su origen forzado, su especial constitución, la edad de la mayoría de los que la integran, las privaciones en muchos casos, las intemperies, la vida en común, que favorece los contagios, y su gran misión nacional merece atención exquisita. Por fortuna para ella, el Cuerpo de Sanidad Militar, que lo atiende y aconseja, ha llegado á una altura de valía indiscutible. Este

Cuerpo, constituido por compañeros nuestros, sin estímulo alguno, formará en nuestras filas, dándonos prestigio con su presencia y enseñanzas con su pericia.

Nos sería tan grato como útil que en nuestra labor terciaran todas las Corporaciones de beneficencia, de instrucción y de cultura, con ellas el magisterio en todas sus gradaciones, las entidades científicas, sea cualquiera su rango, cuantos dedican su inteligencia á la industria, á la agricultura, al comercio y aquellos otros que en más tranquilas esferas cultivan las letras y las artes en su más bella expresión y en sus más puras finalidades. Todos pueden, si se lo proponen, coadyuvar al bien que apeteecemos. Para levantar formidable muralla contra la tuberculosis, se necesita la convergencia de numerosos factores. Permanecer ocioso ante la tarea es cometer pecado de lesa humanidad.

Queremos que los más lesionables, los obreros, sobre todo los de las grandes poblaciones fabriles, miren estas reuniones científicas como batallas libradas en pro de la salud de todos, y por modo principal de la de ellos. Pueden aprender, que les importa; pueden también enseñarnos, que la exposición de sus desventuras, de sus padecimientos, nos servirá de punto de partida para llegar á soluciones relacionadas con esa gran higiene que abarca en su vasto campo cuantos medios influyen en el hombre, sea para darle el temple de la resistencia, sea para entregarlo indefenso á las causas de padecimientos, y de especial manera á las temibles falanges microbianas.

Por vez primera pedimos, con tanta cortesía como esperanza, la concurrencia de la mujer culta, de la mujer ilustrada. En la magna lucha no ganamos los varones, con todos nuestros conocimientos y energías, cuando ganamos, nada más que batallas parciales. Al decir *¡guerra á la tisis! ¡guerra al bacilo!*, lo hacemos con vivísimo deseo de vencer, aun exponiendo nuestra vida; pero la realidad pone en el *haber* una cantidad pequeña y el *debe* es muy grande; la tuberculosis en todas partes, dónde más, dónde menos, diezma los pueblos. Ni los avances científicos, ni las medidas gubernamentales, incluso las violentas y despóticas, reducen mucho el campo enemigo. Necesitamos nuevos auxiliares. El buen sentido, de consuno con la ciencia, pone de manifiesto que la batalla persistente debe librarse en el hogar doméstico, en el que reina la mujer como señora. Si lográsemos que en su mente arraigaran nuestras convicciones, y si, convencidas, pusieran, con su especial talento, empeño en secundarnos, la tuberculosis, de no volver para siempre la espalda, quedaría reducida á límites muy estrechos. Manejada la higiene preventiva con todo conocimiento y manejada por quienes

son dueñas de los detalles, su influencia sería notable. En su poder, caldeadas por su sentimentalismo, por el amor, que es la esencia de su vida, y alimentadas por la fe en el procedimiento, la esperanza en la victoria y la caridad en evitación de daños, las reglas higiénicas tendrían una fuerza indestructible. No llamaremos en balde á sus generosidades y altruismos. Ni solicitamos recursos pecuniarios ni las comprometemos á fiestas y espectáculos antihigiénicos; hablamos á su cerebro y á su corazón; queremos sólo lo que no pueden negarnos: voluntad, inteligencia y bondad. Deseamos que las brisas científicas purifiquen la vivienda humana; la esposa y la madre son las encargadas de conducir las de la manera oportuna; la recompensa de su transcendental y cariñosa intervención la tendrán con el mejoramiento físico y moral de su esposo, de sus hijos, de sus deudos.

Barcelona va á recibir las gratas y beneficiosas visitas de ilustres personalidades, que han de dar gran prestigio al Congreso. Sus hijos todos están obligados á contribuir al éxito de la asamblea, no por lo que tenga de personal, sino por lo que tiene de humano. La obligación es mayor para los hijos de nuestra Universidad. Los que fueron y los que son. Con mayor majestad que de ordinario va á hablar en nuestras aulas la ciencia de varios países; acudid á escucharla; lo ruegan algunos de vuestros antiguos maestros. Cumpliréis como buenos y, además, os será grato recordar los tiempos que pasaron, evocar el nombre de profesores y colegas y ver siempre pura la pila de bautismo en que recibisteis la iniciación científica.

Quedan invitados todos cuantos tengan buena voluntad y propósito recto. Tenemos confianza en salir airoso de nuestra magna empresa; por eso les convocamos. Si ésta se malograra, lamentaríamos no haber sido afortunados, más por ellos que por nosotros. No es siempre la fortuna la compañera de la buena voluntad ni de las aspiraciones más correctas. Con el concurso de todos pudiera serlo esta vez.»

REGLAMENTO.— *Objeto y época de celebración.*— Art. 1.º EL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL INTERNACIONAL DE LA TUBERCULOSIS se propone el estudio y discusión de esta enfermedad desde los puntos de vista científico, social y humanitario, con el propósito de contribuir á su conocimiento y á evitar cuanto sea dable su acción nociva.

Art. 2.º Se celebrará en la Facultad de Medicina de Barcelona, desde el día 16 al 22 de Octubre de 1910.

Constitución.— Art. 3.º El Congreso se compondrá de:

JUNTA LOCAL DE HONOR, en la que figurarán las Autoridades su-

periores y los Presidentes de las Delegaciones oficiales que nombrarán los Gobiernos que se asocien.

COMITÉ DE ORGANIZACIÓN, constituido por la Comisión ejecutiva, los Presidentes de las Secciones, el Presidente del Comité de la Exposición, los Delegados que designen las Sociedades y Corporaciones invitadas al efecto, y los que por sus trabajos en pro del Congreso sean merecedores de ello.

COMISIÓN EJECUTIVA, formada del Presidente, Secretario general, Tesorero, un Presidente de Sección científica y un Delegado de Sociedades.

Y estará dividido en las siguientes Secciones científicas:

- I. — Bacteriología.
- II. — Estadística y Demografía.
- III. — Medicina.
- IV. — Cirugía.
- V. — Toco-Ginecología.
- VI. — Pediatría.
- VII. — Oto-rino-laringología.
- VIII. — Sanidad militar.
- IX. — Veterinaria.
- X. — Acción social.
- XI. — Ingeniería y Arquitectura sanitarias.
- XII. — Sueroterapia.
- XIII. — Terapéutica, Farmacología y Química aplicada.
- XIV. — Medicina legal y Psiquiatría.

Habrá, además, un *Comité de Damas*.

Art. 4.º Al Comité de organización corresponderá nombrar de su seno las Comisiones que estime oportunas y seguramente las que siguen:

- Comisión de propaganda.
- » » recepción de señoras.
- » » » » caballeros.
- » » obsequios y fiestas.

Art. 5.º La Comisión ejecutiva quedará encargada de realizar los trabajos todavía no ultimados y cuanto crea conducente al buen éxito del Congreso.

Art. 6.º Las Secciones científicas constarán de un Presidente, de Vicepresidentes y Vocales, de Secretario, Vicesecretarios y Secretarios adjuntos ó de actas, cuyos cargos señalará el Presidente de cada una, para lo cual y para hacer las variantes que estime convenientes en el personal ha sido autorizado por el del Congreso.

Art. 7.º El Comité de Damas, organizado fundamentalmente de igual manera que las demás Secciones científicas, en lo que tiene de común con éstas se regirá por los Estatutos que redacte y podrá anticipar ó prolongar su importante cometido.

Los temas de las Secciones serán leídos y discutidos en este orden: Temas oficiales, temas recomendados y temas libres.

No los publicamos á continuación por falta de espacio, pero pueden los que deseen conocerlos pedir el folleto publicado por el señor Rodríguez Méndez, dirigiendo la correspondencia al Presidente, Paseo de Gracia, 42, entresuelo, al Secretario general, Gran-Vía (Córtes Catalanas), 604, 1.º, ó al Tesorero, Consejo de Ciento, número 323, 1.º, según el caso.

EXTRANJERO

Congresos Internacionales.

El Comité español de organización de los Congresos de Higiene escolar y de Educación familiar se ha constituido en Madrid recientemente y lleva ya muy adelantados sus trabajos.

Publicamos á continuación las circulares que ha repartido profusamente.

«Durante el próximo mes de Agosto se celebrarán en París y en Bruselas los Congresos internacionales de Higiene escolar y de educación familiar, respectivamente.

El primero de dichos Congresos será del 2 al 7 de Agosto, y el segundo del 21 al 25 del propio mes.

Los Comités organizadores de los dos Congresos han encomendado al Doctor D. Manuel de Tolosa Latour la misión de constituir en España el Comité nacional.

A fin de unificar los trabajos de organización de dichos Congresos, de tendencias, ambos, pedagógicas, se ha constituido un solo Comité, de organización y un solo Comité de propaganda para los dos Congresos, aunque los trabajos de adhesiones y demás particulares se desarrollen con entera independencia.

TERCER CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE ESCOLAR.—Se celebrará en París los días 2 á 7 de Agosto de 1910, para estudiar todas las cuestiones relativas á la higiene escolar.

Miembros titulares.—Podrán serlo cuantos se interesen por el presente y porvenir físico de las clases escolares.

La inscripción deberá solicitarse del Secretario del Comité ejecutivo español, D. Eduardo Masip (calle de la Magdalena núm. 1, Madrid), facilitando el nombre, apellidos y profesión del solicitante y acompañando á nombre del Tesorero, D. Manuel Arizmendi, 30 pesetas.

El inscrito recibirá un título personal de miembro del Congreso.

El adherido tendrá derecho á una rebaja en las tarifas de los ferrocarriles, á todas las publicaciones y cuentas del Congreso y asistir, con voto, á todas las sesiones que éste celebre.

Se admitirán adhesiones colectivas de entidades oficiales y particulares. Satisfarán una sola inscripción, con facultad de enviar un delegado con los derechos apuntados en los dos párrafos anteriores.

Miembros asociados.—Las esposas é hijos de los inscritos tendrán los mismos derechos que éstos, salvo el de obtener las publicaciones, satisfaciendo la mitad de la cuota de los titulares.

Los informes (Rapports).—Los informes se podrán escribir en español, pero el resumen de aquéllos deberá redactarse en francés, alemán, ó inglés, ó lo traducirá el Comité de organización de París, aunque lo primero es más recomendable.

En uno de estos idiomas deberá expresarse el inscrito en las discusiones orales del Congreso.

El informe podrá contener 5.000 palabras como máximo, y el resumen de 500 á 1.000, con la petición que se formule.

Los informes admitidos se irán imprimiendo por el Comité francés y enviando á los inscritos conforme se vayan editando, y siempre antes de la fecha del Congreso.

Estos informes deberán enviarse al Comité nacional de España lo antes posible.

Comunicaciones.—Sólo los inscritos podrán presentar comunicaciones durante el Congreso, pudiendo distribuir las impresas, su autor, entre los concurrentes al mismo, antes de las sesiones.

Las comunicaciones no pasarán de 2.000 palabras y el resumen de 300; serán agrupadas por analogía de los temas y se presentarán en las Secciones correspondientes, que dispondrán el orden de su representación.

Publicaciones.—Sólo se publicarán las conferencias que se den en las sesiones, los informes y comunicaciones que se reciban y las discusiones á que den lugar.

TERCER CONGRESO DE EDUCACIÓN FAMILIAR.—Se celebrará en Bruselas del 21 al 25 de Agosto de 1910, bajo el patronato de la Reina de los belgas.

Miembros del Congreso de Educación familiar.—Podrán serlo los padres de familia, profesores y hombres de acción que sientan la necesidad de intervenir en la obra de la educación.

Para ser congresista bastará con enviar cubierto el boletín de suscripción al Secretario del Comité ejecutivo español, D. Eduardo Masip, Magdalena, 1, acompañando 15 pesetas.

El congresista adherido recibirá el título personal de Congresista y nueve tomos de los informes presentados al Congreso de Educación familiar; tendrá entrada gratuita en la Exposición de Bruselas mientras dure el Congreso: podrá exponer en la Sección española de dicha Exposición los libros, publicaciones y demás objetos relacionados con el Congreso, para lo cual bastará con dirigirse al Comisario de España ó al general de la Exposición; también podrá exponer dichos objetos, libros etc., en el local destinado al efecto para Exposición temporal del Congreso. Las instalaciones, seguro, riesgos y portes serán de cuenta del expositor. Los libros se remitirán á la Biblioteca del Museo de Educación de Bruselas.

Los informes (Rapports).—Los informes que presenten los inscritos deberán enviarlos lo antes posible á la Secretaría del Comité ejecutivo español.

Los interesados conservarán una copia de cada trabajo. Procúrese que vayan puestos en máquina.

Podrán redactarse en español, pero las conclusiones han de ir en francés.

El Comité ejecutivo español de los Congresos de Higiene escolar y de Educación familiar trabaja por obtener grandes rebajas de las Compañías ferroviarias para el traslado de los Congresistas á París y Bruselas. Del resultado dará cuenta á los adheridos.

También organiza en estos momentos un viaje económico, en el que van comprendidos ambos Congresos y la Exposición Internacional, que se celebrará en Bruselas en la época del Congreso de Educación familiar.

Dada la extraordinaria importancia de los temas que serán objeto de la discusión y los informes que hasta la fecha se han presentado, cuyas relaciones acompañan á la presente, el Comité no duda que usted, tan amante del porvenir de nuestra querida Nación, prestará su adhesión á estos Congresos, encaminados á laborar por la salud física y moral de los hombres de mañana, rogándole devuelva cubierto el boletín de adhesión que adjuntamos.

Comité de honor.—Excmo. Sr. Conde de Romanones, Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. — Excmo. Sr. D. Carlos María Cortezo, Consejero de Estado y ex-Ministro de Instrucción pública. Excmo. Sr. D. Julián Calleja, Decano de la Facultad de Medicina y Presidente de la Real Academia de Medicina.—Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno, Senador vitalicio y ex-Ministro de Instrucción pública. Excmo. Sr. D. Antonio Barroso, ex-Ministro de Instrucción pública. Excmo. Sr. D. Angel Fernández Caro, Senador vitalicio y Presidente de la Sociedad Española de Higiene.—Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, Fiscal del Tribunal Supremo.—Excmo. Sr. D. An-

gel Pulido, Presidente del Colegio de Médicos, Académico y Senador.—Excmo. Sr. D. Eugenio Cembrain y España, Senador y Director de la Escuela Normal Central de Maestros.—Ilma. Sra. Doña Carmen Rojo, Directora de la Escuela Normal de Maestras.—Excelentísimo Sr. D. Torcuato Luca de Tena, Senador vitalicio y Presidente de la Prensa Española.—Ilmo. Sr. D. Rafael Forn, Consejero de Sanidad y Catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Madrid.

Comité ejecutivo.—Presidente: D. Manuel de Tolosa Latour, de la Real Academia de Medicina, Consejero de Sanidad.

Vicepresidentes: D. Juan M. Diaz del Villar, Doctor en Medicina y Catedrático de la Escuela de Veterinaria.—D. Francisco de Francisco, Doctor en Derecho y Ciencias.—D. Fidel Pérez Minguez, Abogado y director de la *Revista General de Enseñanza*.—D.^a Matilde del Real, Inspectora de las Escuelas municipales.

Vocales: D. Eugenio Bartolomé Mingo, Maestro Director de los Jardines de la Infancia. — D. Rafael Blanco, Maestro.—Dr. Calatraveño, director de la *Revista de Sanidad Civil*.—D. Celestino Compaired, Doctor en Medicina y Oto-rino-laringólogo.—D. Mateo Calvo, de la Junta local de primera enseñanza.—D. Gabino Enciso, Maestro.—D. Manuel Fernández Navanuel, Catedrático de la Escuela Normal.—Dr. García Baeza, Médico de la Asociación de la Prensa.—D. Alvaro González Nives, Maestro Director del Hospicio.—D. Virgilio Herrero, Maestro.—D.^a Fanny Garrido de Rodríguez Mourelo, del Consejo Superior de Protección á la Infancia.—D. Eugenio Hernández Cárdenas, Maestro, Director de las Escuelas Aguirre.—Don Angel de Larra, Presidente de la Asociación de la Prensa médica.—D. Fernando José de Larra, Abogado.—D. José Sanz Barrio, Maestro.—D. Marcelo Sanz, Profesor de Gimnástica.—D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Abogado y Oficial del Consejo Superior de Protección á la Infancia.—D. Valentín Ulecia, Maestro.—D. Antonio Valdeavellano, Abogado y publicista.—D. Isidro de Villota y de la Presilla, Abogado y del Instituto de Reformas sociales.—D. Ezequiel Solana, Maestro y publicista.

Tesorero: D. Manuel Arizmendi, Doctor en Derecho.

Secretarios: D. Eduardo Masip, Doctor en Medicina é Inspector de las Escuelas municipales.—D. Rafael de Tolosa Latour, Médico del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús.—D. Joaquín Sanz Blanco, Doctor en Medicina.»

TERCER CONGRESO DE HIGIENE ESCOLAR EN PARÍS (2 al 7 de Agosto de 1910.—*Informes generales.*—Los *rapports* generales que han de presentarse á la Asamblea general versarán sobre los temas siguientes:

- 1.º Unificación de los métodos de examen físico de los alumnos.
- 2.º Educación sexual.
- 3.º Preparación y elección del médico escolar.

REPARTO DE SECCIONES.—El Congreso se dividirá en dos Secciones:
Primera Sección.—Edificios y mobiliario escolar.

Rapports.—Conservación higiénica de los locales escolares.—Boticuín de las Escuelas.—Los baños-duchas en las Escuelas.

Segunda Sección.—Higiene de los internados.

Rapports.—De las condiciones higiénicas mejores de un establecimiento para internos.

Carnet sanitario de los alumnos internos.—Higiene de la boca en los mismos.

Tercera Sección.—Inspección médica de los escolares, y expedientes sanitarios individuales y sanción práctica de esta medida.

Rapports.—Informes del médico inspector de Escuelas con los maestros y con las familias y sus médicos.—Organización de la inspección médica en las Escuelas rurales.—Por quién debe hacerse el examen médico de los órganos especiales en las Escuelas.

Cuarta Sección.—Educación y preparación físicas.

Rapports.—Utilidad de los campos de juego para los escolares.—La gimnasia escolar según la edad y aptitudes físicas.—El trabajo manual en las Escuelas (internos y externos).

Quinta Sección.—Profilaxia de las enfermedades contagiosas en la Escuela. Enfermedades de origen escolar.

Rapports.—Las enfermedades parasitarias de la piel en la Escuela.—Medios de proteger á las familias de las enfermedades contagiosas de origen escolar.—Vigilancia de los alumnos contagiados fuera de la Escuela.—Requisitos para volverles á admitir en ésta.

Sexta Sección.—Higiene en el exterior de la Escuela.—Escuelas al aire libre.—Colonias de vacaciones, etc.

Rapports.—Las Escuelas al aire libre y los alumnos que deben disfrutar su beneficio.—Importancia de las obras complementarias del escolar (Sociedades de antiguos alumnos, patronatos, mutualidades, etc.) en la Higiene del niño y del adolescente.—Honorarios y empleo del tiempo en las Escuelas al aire libre.

Séptima Sección.—Enseñanza de la Higiene á los maestros, á los alumnos y á sus familias.

Rapports.—Enseñanza de la Puericultura á los maestros y á los alumnos.—Enseñanza antialcohólica de la Escuela.

Octava Sección.—De la necesidad de dar á los maestros nociones suficientes de Higiene escolar.

Novena Sección.—Programas y métodos de enseñanza en relación con la Higiene escolar.

Rapports.—Establecimiento de un horario normal para los niños de diferente edad.—La inatención: sus causas, sus remedios.—Medios de combatirla.—Circunstancias que la favorecen en los planes de estudios y los métodos de enseñanza.—Inconvenientes y ventajas de la diseminación y de la concentración de materias en el establecimiento de programas.

Décima Sección.—Escuelas especiales para los anormales.

Rapports.—Ventajas é inconvenientes de los diferentes modelos de establecimientos para anormales psíquicos.—Misión del médico y su colaboración con el maestro en las clases y Escuelas de anormales psíquicos.—Plan y programa de instrucción y educación para anormales psíquicos en las Escuelas.

Undécima Sección.—Higiene de la vista, del oído, de la boca y de los dientes en las Escuelas.

Primera Subsección.—Higiene de la vista en las Escuelas.

Rapports.—Alumbrado escolar.—Luz natural.—Luz artificial.—La miopía escolar.—Relaciones de las afecciones ó trastornos oculares externos con la vida escolar.

Segunda Subsección.—Higiene del oído en las Escuelas.

Rapports.—Medida de la agudeza auditiva en el domicilio de los escolares (valor práctico de los diferentes procedimientos, usados y en especial de acumetría, reloj, palabra, diapasón, fonógrafo, sonómetro, etc.).—Profilaxia de la sordera en las Escuelas.—Relación de los maestros, médicos escolares y de la familia en la higiene del oído en las Escuelas.

Tercera Subsección.—Higiene de la boca y de los dientes en las Escuelas.

Rapports.—Higiene de la boca en los internatos.—De la importancia de la higiene bucal y dentaria para prevenir las enfermedades en los niños y adolescentes.—De la inspección semestral y del tratamiento de los dientes en los niños escolares.

El programa del Congreso de educación familiar de Bruselas puede consultarse en PRO INFANTIA, número de Enero 1910, pág. 39.

BÉLGICA

La acción social y la delincuencia infantil belga (1)

Por D. Lázaro Lázaro Junquera, Auxiliar de la Sección de Protección á la Infancia.

3.º INTERVENCIÓN ANTE LA AUDIENCIA.

Una vez terminada la información el miembro del Comité, puede, si hay urgencia, comunicar los resultados al procurador del Rey

(1) Véanse los números anteriores de PRO INFANTIA, págs. 105, 152 y 202.

(Fiscal) y adoptar *sín dilación*, de acuerdo con éste, las medidas que se impongan en interés del niño. Si por el contrario, el caso no requiere especial celeridad, el abogado aguardará la primera reunión del Comité para presentar su informe y conclusiones provisionales, decretando, después de haber deliberado con el Fiscal, que asistirá á la sesión, las conclusiones definitivas y comunes.

Esta comunicación con los magistrados instructores es de una gran utilidad desde el punto de vista de la detención preventiva, ya que aun se emplea en ciertos casos, á pesar de la opinión unánime de que el niño no debe *jamás* conocer la prisión. Ciertamente es, sin embargo que á veces es necesario substraer inmediatamente el joven delincuente al medio en que vive é impedir que se perjudique á sí mismo ó á otro. La ley no da al magistrado instructor más que un medio de salvar los inconvenientes de la conservación de la libertad; la prisión, y el magistrado se sirve de ella. En este momento es cuando el Comité de defensa interviene é indica cómo se pueden evitar los resultados de tan funesta medida.

La *Sociedad de los Niños mártires de Bruselas* recoge ya durante algún tiempo á estos desgraciados niños y los da albergue hasta que el Tribunal ha fallado su causa.

La entrevista del defensor y del magistrado ofrece además el resultado práctico de activar la instrucción de los asuntos, que se hace á veces con mucha lentitud.

Hecha ya la información, el miembro que ha formulado las conclusiones provisionales somete su trabajo á la Asamblea general del Comité. Esta fase nueva de la instrucción del asunto tiene gran importancia, sobre todo desde que el Fiscal Nagels viene desempeñando este cargo.

El Comité de Bruselas se reúne cada quince días, para permitir á los miembros hacer sus informes é investigaciones, discutirlos y formular conclusiones definitivas. El Presidente del Tribunal, prevenido la víspera de los asuntos á tratar, asiste á la reunión provisto de las instrucciones y antecedentes del asunto.

Cada miembro da lectura del informe que redactó, así como de la información practicada. Después de esta lectura se abre discusión, en la que toman parte el Fiscal y todo miembro que tenga alguna observación que hacer. La importancia de esta deliberación es grande desde los siguientes puntos de vista:

En lo que concierne á la influencia del Comité.—Gracias á estas discusiones se llega á formar unidad de criterio y á establecer una jurisprudencia que sirve de guía, no solamente á los miembros del Comité, sino á los Tribunales mismos. Y bajo este punto de vista la colaboración del Ministerio público es valiosísima para la exposi-

ción de todas las circunstancias especiales é informes precisos, por el cambio de ideas y por la convicción que se ha formado ya de que *en materia de delincuencia infantil la única razón que ha de considerarse es el interés del niño.*

No se da el caso anómalo de reclamar la absolución pura y simple del niño, sino que muchas veces el miembro del Comité, que sabe por su información lo que es necesario á su protegido, reclama que sea puesto á la disposición del Gobierno.

Al mismo tiempo el Tribunal viene obligado á erigir en axiomas jurídicos las convicciones de cuantos se ocupan de patronato y defensa de los niños; conviene en que la comparecencia ante un Tribunal es siempre un mal ejemplo para el niño y un obstáculo muchas veces á la enmienda del jóven delincuente, que es necesario evitarle á todo precio

En lo que concierne á la influencia sobre los miembros del Comité.— Estos encontrarán, en estas reuniones ocasión de recibir una enseñanza útil para sus trabajos futuros, perfeccionando la acción del Comité.

Cerrada la discusión, el Comité formula sus conclusiones, que son casi siempre las mismas propuestas en el informe y aceptadas por el Fiscal. El Comité puede, sin embargo, separarse de las conclusiones del informante y presentar otras al Tribunal, en nombre del Comité de defensa.

Hoy, pues, el informe que se presenta al Tribunal no es la obra de uno solo, sino la obra común del Comité entero. El Tribunal tiene en el Comité una absoluta confianza y acepta casi siempre, como queda dicho, las conclusiones propuestas.

Desaparecieron ya las dificultades y oposiciones del principio, y la colaboración del Ministerio Fiscal ha hecho dar un inmenso paso adelante en la realización perfecta de la obra. El Comité ha llegado á inspirar á la magistratura en general una gran confianza en el sistema de corrección de la infancia culpable y una profunda antipatía al sistema de prisión de los niños.

Muy á menudo jóvenes honrados, delincuentes puramente ocasionales, se corrompen en las prisiones tanto porque ellas les han deshonrado, cuanto por el contacto con verdaderos delincuentes. Y si tal es la apreciación casi unánime sobre la prisión como pena, ¿qué no podrá decirse de la prisión preventiva?

(Continuará.)

SUIZA

La lucha contra el paro.

(De un artículo de M. Paul Pictet, publicado en los *Annales de le Musée Social*.)

La huelga forzosa y sus víctimas no despiertan, ciertamente, en Suiza un interés menos vivo que en otros países. Aquí, como en todas partes, la necesidad de remedio va creciendo y constituye la preocupación constante de economistas y legisladores, quienes, en el año próximo pasado, con el Decreto federal relativo al servicio de colocación y la Ley ginebrina acordando la subvención del Estado á las Cajas profesionales de seguros contra el paro forzoso, dieron buena prueba de ello; porque si bien ninguna de las leyes citadas ofrece una solución original, inspirada la primera en las medidas tomadas por la autoridad en los Estados del Sur de Alemania, y la segunda en el *sistema de Gante*, ofrecen en esta cuestión social un especialísimo interés, porque son expresión manifiesta de la universalidad del problema y de sus soluciones.

En Suiza, igual que en Grecia, Alemania, Inglaterra, Austria é Italia, se implanta esta reforma social, procurando desarrollar y consolidar la otra lucha por la iniciativa privada, al mismo tiempo que se lleva algún alivio á las desgraciadas víctimas del paro forzoso, para que de este modo el Estado vaya paulatinamente absorbiendo esta tutela.

Aquí, como en todos los países que presten atención á estas cuestiones sociales, se dirige la iniciativa oficial á organizar el *Mercado del Trabajo*, facilitando la relación entre la oferta y la demanda, que si al principio se limita á una región determinada, más tarde se extenderá á todo el país, y luego tal vez rompa las fronteras tomando el carácter internacional que permita estudiar este fenómeno económico en toda su amplitud; y con el auxilio eficaz de las estadísticas proporcionadas por los mercados internacionales poder hacer frente de una manera positiva al paro forzoso, ensayando al propio tiempo el seguro contra el riesgo de la huelga involuntaria para poder llegar algún día á su determinación técnica.

Dejando para otra ocasión lo relativo á la Ley ginebrina, me limitaré hoy á hacer algunas consideraciones respecto de las Oficinas de colocación y del Decreto federal ya mencionado.

Antiguamente los obreros no conocían otra forma de procurarse trabajo que la de ir de puerta en puerta, de taller en taller, de pueblo en pueblo solicitando colocación; sistema que los alemanes llamaban *umschauen*, que significa recorrer el país buscando trabajo. Pero estos viajes á pie, con el palo en la mano, daban cierta poesía á la vida de los jóvenes artesanos. ¿Cuántas miserias, cuántas pri-

vacaciones, cuántas fuerzas mal gastadas no produciría esta manera de relacionar la oferta con la demanda?

Nuestra época, activa, utilitaria y positivista, bien pronto se apercibió de ello. Mercurio, siempre en acecho, ha adivinado que había un servicio que cumplir y por lo tanto un beneficio que realizar, y él, que ha inventado ese medio, tan usado por los germanos, de la colocación anunciada en los periódicos, ha inspirado también la idea de las Oficinas de colocación, pero que al perseguir un fin más lucrativo dieron lugar á abusos, teniendo necesidad, filántropos é interesados (patrones y obreros), de instituir á su vez otras, que tampoco dieron resultados positivos, hasta que la iniciativa oficial empezó á crear Oficinas de colocación general, gratuitas é imparciales, que, atentas al bienestar del obrero, van aumentando progresivamente desde 1880.

Hagamos algunas comparaciones numéricas entre estas clases de oficinas.

En efecto; en 1907 variaba el número de Oficinas de orden lucrativo entre 180 y 200 (Bâle 15, Lucerna 16, Schaffhouse 12, Soleure 8, Saint-Gall 11, Glaris 3, Valais 3, Vaud 12, Neuchatel 5, Ginebra 25, Zurich 30, etc., etc.). De 25 cantones, en 14 la industria de colocación era absolutamente libre; en los demás estaba sometida á reglamentos más ó menos severos; pero, en todas, los obreros, obligados á acudir á ellas, se quejaban de ser explotados, porque obligados á entregar determinada cantidad, siempre elevada con relación á sus escasos recursos, las más de las veces se veían defraudados en sus esperanzas de colocación y teniendo que acudir á otras, que ofreciéndoles idénticos resultados les ocasionaban nuevos gastos; dándose el caso que en Zurich, en 1905, las oficinas particulares de colocación, de 13.490 demandantes sólo encuentran trabajo 5.305; mientras que las oficiales, en el mismo año, proporcionan 15.644 colocaciones á 18.271 solicitantes, números que por sí solos demuestran la superioridad ventajosa de estos últimos.

La colocación por las Asociaciones profesionales (patronales y obreras) adolece también de defectos que hacen imposible realizar el fin para que se instituyeron, pues aparte del gran número existente, que por sí solo constituye un obstáculo para la inmediata relación entre la oferta y la demanda de trabajo, se limitan, por lo general, á un determinado lugar y oficio, careciendo también de esa universalidad geográfica y profesional, tan necesaria, como decíamos antes, para el éxito de estas Oficinas. Pero si estos defectos tienen relativa importancia al tratar de las oficinas de colocación profesional de carácter patronal ó de carácter obrero, suben de punto cuando éstas participan de los dos caracteres, pues además

de los defectos señalados, habría que añadir la constante lucha y desconfianza que forzosamente tiene que reinár en ellas por la condición misma de los asociados, que, defensores de intereses opuestos, han de buscar ventajas positivas para sus humanos egoísmos, anulando el carácter comunicativo y regulador, tan esencial en estas relaciones.

Las Oficinas de colocación, fundadas y dirigidas por las sociedades de beneficencia (tales como los *Marthaheime*, asilos para la colocación de jóvenes, creados por la Sociedad Filantrópica de Damas), son dignos de alabanza y prestan excelentes servicios; pero no están lo suficientemente divulgados ni son lo bastante imparciales, puesto que muchos persiguen un fin puramente religioso y confesional, para ejercer una influencia decisiva en la regularización de la oferta y la demanda.

Aquí, entre la acción privada y la pública, hace falta una institución que los suizos alemanes designan con el nombre un poco raro de *Naturelverpflung*, y que tiende á poner un freno á las exigencias de los obreros errantes. Para conseguirlo se han creado en los cantones de la Suiza central y oriental estaciones de socorro en especie, donde los referidos obreros reciben el necesario alimento, algunas veces dinero y hasta albergue, procurando también al mismo tiempo buscarles trabajo en la localidad, obligándolos á aceptarlo, si lo hubiere, bajo la pena de no socorrerlos en otros puntos.

En 1907 entre 14 cantones crearon de 220 á 250 de estas estaciones, que siendo comunales al principio llegaron á constituir más tarde verdaderos grupos intercantones, formando una vasta red rural que ha logrado reducir casi á la nada la mendicidad y vagancia, proveyendo á la agricultura de los brazos que necesita.

Las Oficinas públicas de colocación creadas desde hace unos treinta años por algunas ciudades suizas y por los cantones urbanos de Bale-Ville y Ginebra, que tuvieron unos comienzos bien modestos, no han logrado despertar interés hasta que el paro forzoso general y las crisis invernales del trabajo preocuparon á la Administración pública, acordando en su virtud los cuerpos administrativos de las ciudades suizas dos reuniones anuales, donde sus miembros cambiaran impresiones de los hechos observados, para con sus enseñanzas poder dirigir la acción común en remedio de un mal tan grave.

En las reuniones celebradas en 1901 y 1903 fué objeto de discusión el tema: *Misión de los Municipios en lo referente al problema de la colocación*, tomándose en este sentido diferentes acuerdos, entre los cuales citaremos los siguientes:

- 1.º Declarar de urgencia y utilidad la organización del Mercado el Trabajo para restablecer el equilibrio entre la oferta y la de-

manda, recabando del Estado y de los distritos la creación de las instituciones necesarias á este fin.

2.º Que teniendo en cuenta que las ciudades son las más interesadas en evitar los trastornos que la emigración de los obreros del campo puedan producir en el equilibrio que deba reinar entre la oferta y demanda del trabajo, sean ellas las primeras en fomentar una buena organización de Oficinas de colocación, dirigidas principalmente á prevenir la influencia perniciosa de los sintrabajo, que, engañados en su ignorancia, acuden en masa, con perjuicio manifiesto de sus compañeros de las ciudades y de ellos mismos.

3.º A este objeto, los distritos crearán Oficinas de colocación en el número que sea posible, y por lo menos en las cabezas de distrito cantonal y en las poblaciones de más de 5.000 habitantes, uniéndose todas estas Oficinas por regiones, á fin de ejercer su actividad de una manera metódica y en un círculo bastante dilatado.

La primera consecuencia práctica de la adopción de estos acuerdos fué estimular la actividad de las Oficinas públicas de colocación, estrechando más sus relaciones, llegando á constituir entre ellos una Asociación que funde una Estación central, que la oficina de Zurich fué la encargada de dirigir; Estación que funciona desde primeros de Abril de 1905, publicando una lista comprensiva de las colocaciones vacantes.

La Asociación comprende hoy, si no incurrimos en error, las oficinas de Bâle-Ville, Bâle-Campagne, Berne, Vienne, Friburgo, Ginebra, Zurich, Winterthour, Aarau, Thurgovia, Lucerna, Glaris, San Gall y Grisones.

La estadística parece indicar que el desarrollo de la actividad de las Oficinas oficiales de colocación es consecuencia inmediata de su centralización. Basta comparar las cifras de 1903 y 1905 para convencerse de ello.

	En 1903.	En 1905.
Ofertas de colocación.....	35.428	64.623
Demanda de colocación.....	38.923	59.696
Colocaciones dadas.....	25.266	45.024

Entre las proposiciones aprobadas en 1903 figura una, por la que los delegados de las ciudades suizas reclaman el apoyo pecuniario de la Confederación, y ésta, que ya se venía ocupando, excitada por diversas entidades, de organizar un seguro contra los riesgos del paro forzoso, encomienda, en 8 de Noviembre de 1904, al Consejo federal, el estudio de esta cuestión, quien, asesorado por los consejeros nacionales de Zurich J. Frauenfeld, J. Vogelsanger y

E. Hofmann, presenta dos voluminosos proyectos sobre el Servicio de colocación y Cajas de seguros contra el paro, proyectos ambos que, aprobados por las Cámaras federales, dan lugar á la Ley ginebrina y al Decreto federal, de que se hablaba al comienzo de estas líneas.

Con el fin de fomentar el Servicio de colocación, la Confederación concede subvenciones: primero, á la Asociación de Oficios suizos del Trabajo; segundo, á las Oficinas de colocación en los Cantones y Distritos; y, tercero: á las Asociaciones cantonales de socorros en especie, por la parte que toman en el Servicio público de colocación, indicando con esto que la Confederación no subvenciona directamente los socorros en especie.

De aquí se deduce que la Confederación rehuye su auxilio á las Oficinas de colocaciones privadas, ya sean profesionales ó lucrativas, dirigiendo su acción y estímulo únicamente á las oficiales y á las Oficinas de socorro en especie por las consideraciones antes referidas; lo que hace suponer que muy pronto desaparecerán aquéllas, quedando consolidada la competencia relativa del Estado y los cuidados en la organización y funcionamiento de las oficinas de colocación.

Pero la Confederación, al conceder estos subsidios, impone determinadas condiciones, viniendo con ellas á reglamentar el servicio de colocación, estableciendo las bases para su constitución y desenvolvimiento, y al efecto establece que las Oficinas citadas deberán, por cuantos medios estén á su alcance, facilitar gratuitamente trabajo á cuantas personas de ambos sexos lo soliciten; y para garantizar la más estricta imparcialidad en la dirección, acuerda que patronos y obreros estén en igual número representados en las Comisiones de vigilancia, consiguiendo de este modo la compensación de fuerzas, tan necesarias en esta clase de servicios.

Señala la norma de conducta que han de seguir enfrente de los conflictos colectivos del trabajo que puedan surgir, y al efecto establece que, en caso de huelga, *lock-out*, *boicotage*, las Oficinas continuarán funcionando; pero previo estudio de sus excusas y antecedentes, facilitarán á cuantos soliciten sus servicios los datos relativos al conflicto entablado.

Todas las Oficinas deberán formar parte de la Asociación General de Oficios Suizos del Trabajo, dirigiendo su acción á investigar las plazas vacantes y conformándose en todo con los acuerdos tomados por la Asociación.

Las Estaciones de socorro en especie que sean subvencionadas practicarán el servicio de colocación de acuerdo con las Oficinas públicas, uniendo su acción al Oficio del Trabajo más próximo,

constituyendo de este modo el engranaje entre éstos y los establecimientos rurales.

La Asociación, de acuerdo con el Departamento federal de Industria, designarán uno ó varios Oficios del Trabajo como Estaciones centrales, creando, á ser posible, otra exclusivamente para los Cantones en donde se hable la lengua francesa, dictando reglas comunes para el ejercicio del servicio de colocaciones de las Oficinas secundarias, á fin de que, relacionadas entre sí y con el Servicio Central, puedan desempeñar mejor su objeto y realizar con más seguridad el trabajo de estadística.

En lo relativo á los subsidios, la Confederación toma á su cargo los gastos ocasionados por el Servicio Central y las Oficinas de colocación abonando el tercio de los demás gastos que se ocasionen, concediendo á las Asociaciones centrales de socorros en especie una subvención de 50 céntimos por cada colocación que efectúen. Y si á esto se añade que la Confederación ha recabado de las Compañías de ferrocarriles suízos la rebaja del 50 por 100 en el transporte de los obreros sin colocación, no será nada utópico asegurar que el presente año verá consolidarse y desarrollar la obra iniciada en pro del Servicio de colocación que, naciendo espontáneamente de las necesidades del capital y trabajo, rompe los estrechos límites del Cantón y el Distrito hasta hacerse federal, consiguiendo con esta universal progresión una garantía de éxito futuro y definitivo.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS ⁽¹⁾

Asistencia en general.

(Beneficencia, pauperismo, mendicidad, etc.)

España.

Catecismo de Higiene, por el P. F. Calvo Bartolomé (Madrid, Amo, 1910.)

Nociones de índole práctica, muy útiles para los educadores.

* *El problema del paro forzoso*, por el Vizconde de Eza (Madrid, Minuesa de los Ríos, 1910.)

Interesante conferencia pronunciada en la serie que organizó la Sección Española para la protección legal de los trabajadores.

El material sanitario é higiénico de los ejércitos en campaña, por A. de Larra y Cerezo (Madrid, 1910).

En este folleto se inserta la comunicación leída por el Dr. Larra y Cerezo en el XVI Congreso Internacional de Budapest (1909). Es un acabado estudio de la sanidad militar y una obra patriótica en cuanto da á conocer la organización de esos servicios en España.

El Dr. Larra y Cerezo domina la materia, y con la autoridad que en nuestra ciencia médica le dan su saber y su experiencia, propone algunas modificaciones en los servicios sanitarios militares, que seguramente han de tenerse en cuenta.

Los seguros contra el paro, por J. de Barnola (*Revista Social Hispano-Americana*, Barcelona, Febrero 1910).

El problema de la población, por M. Sales y Ferré (*La España Moderna*, Madrid, Abril 1910).

* *El deber y el derecho higiénico*, por J. García del Moral (*Clínica y Laboratorio*, Zaragoza, Mayo, 1910).

Extranjero.

La répartition des fortunes en France, par M. J. Séailles (París, Alcán, 1910).

Estudio estadístico tomando por base el impuesto de sucesiones de los seis últimos años.

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la Biblioteca del Consejo Superior.

L'assistance par le travail, por E. Cormouls-Houles (París, Rousseau, 1910.)

Completo estudio de la Beneficencia moderna con un prólogo de León Bourgeois.

Guide Sociale, 1910, Action populaire (París, Lecoffre, 1910.)

El tomo que se cita es el séptimo de los anuarios de la Acción popular francesa. Su mérito estriba en la riqueza de datos, y en el orden expositivo.

Annuaire de la Société Philantropique (París, 1910.)

Memoria y datos del ejercicio 1908-1909. (Dispensarios, Asilos, habitaciones económicas, etc.)

La dépopulation de la France, por G. de Contenson (*Revue Economique Internationale*, Marzo 1910.)

The reports of the poor laws commission, por T. Jones *The economic Review* (Londres, Abril 1910.)

Ausbildungskurse in der Armenpflege, por J. Wendmann (*Soziale Kultur*, Berlín, Abril 1910.)

Protección á la Infancia.

España.

Catecismo patriótico, por A. C. de Santiago y Gadea (Madrid, Imprenta de Archivos, 1909.)

Sexta edición de esta obra, tan útil para estimular el sano sentimiento de la juventud.

* *Memoria Pedagógica*, por D. Juan Novás Guillán (Pontevedra, Peón y Compañía, 1910.)

El Sr. Novás (maestro del Grove, premiado por el Consejo Superior de Protección á la Infancia), desarrolla con gran competencia y en forma monográfica el tema: «Enumeración de las pesas y medidas de antiguos sistemas usados en la localidad, indicación de sus equivalencias con las del sistema métrico decimal y enunciado de algunos problemas de Aritmética relacionados con este asunto, para niños de escuelas cristianas.»

* *Educación física.* — *¿Qué debe ser la gimnasia en la escuela primaria?*, por D. Juan Novás y Guillán (Pontevedra, Peón y Compañía.)

Además de las ideas más fundamentales sobre la materia á que el título se refiere, el Sr. Novás da en este interesante folleto un programa de los ejercicios gimnásticos que deben practicar los niños en las escuelas.

El Angel de la Guarda, por E. Palacio Varas (Barcelona, 1910.)

Es un librito de instrucción religiosa y de piedad cristiana, expresamente escrito para los niños.

Coeducación, por F. Uña (*La Academia Calasancia*, Barcelona, Marzo 1910.)

* *Consideraciones sobre la parálisis espinal infantil*, por F. Eichelberg (*La Medicina de los niños*, Barcelona, Abril 1910.)

* *Casa Municipal de lactancia de Barcelona*. Servicios prestados durante el mes de Marzo de 1910 (*La Medicina de los niños*, Barcelona, Abril 1910.)

* *Puericultura. Epitafios de vergüenza*, por el Dr. G. G. Revilla (*El Liberal*, Bilbao, 14 Abril 1910.)

* *Para las madres*, por el Dr. G. G. Revilla (*El Noticiero Bilbaino*, 26 Abril 1910.)

* *Pro Infantia*, por R. de Ugarte (*El Noticiero*, Alicante, 14, 20, 23 y 29 de Abril de 1910.)

* *Higiene Escolar*, por E. Masip (*Clínica y Laboratorio*, Zaragoza, Mayo 1910.)

Extranjero.

La vieille morale à l'Ecole, por J. Tissier (París, P. Segui, 1910)

Sumario: I Los principios.—II El modelo.—III Lección de cosas. IV Consignas cristianas.

* *Société de patronage pour les détenus libérés des prisons de Genève* (Ginebra, A Kündig, 1910.)

Es la XXIII Memoria anual (1909) de la benemérita Sociedad Ginebrina, con datos muy interesantes sobre su acción social.

Hygiène des nourrissons. Les soins de propreté chez les nourrissons, por E. Cardenaule (*L'Enfant*, París, Marzo 1910.)

Les idées modernes sur les enfants, por A. Binet (*L'Enfant*, París, Marzo 1910.)

Child Labor Legislation en Massachussets, por C. Guild (*The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Chicago, Marzo 1910.)

* *Protecting the Children in India* (*The Child's Guardian*, Londres, Abril 1910.)